

## EL ARTE AMBIENTAL EN LA ESCUELA: UN RECURSO PEDAGÓGICO PARA LA ECOLOGÍA

### ENVIRONMENTAL ART AT SCHOOL: A PEDAGOGICAL RESOURCE FOR ECOLOGY

Sergi Quiñonero-Ortuño, Jordi González Castelló

Fecha de recepción y de aceptación: 3 de julio de 2023 y 18 de diciembre de 2023

**Resumen:** En la actualidad, existen diferentes recursos para trabajar la educación ambiental en el aula. El arte es uno de ellos y cuenta con un potencial nada despreciable. Como artistas y pedagogos hemos introducido esta praxis en las escuelas y hemos formado al profesorado durante estos últimos años con la finalidad de promover y fomentar la empatía hacia el medio natural. Basándonos en un sondeo realizado entre los participantes de los talleres que fueron impartidos, en este artículo, recogemos los resultados y concluimos que verdaderamente el arte ayuda en los desafíos ambientales, siempre y cuando juegue un papel más importante dentro de la educación obligatoria.

**Palabras clave:** arte, medioambiente, naturaleza, educación, ecología.

**Abstract:** Currently, there are a lot of resources available for carrying out environmental education at schools. Art is one of these resources, and it has enormous potential. As artists and educators, we have taught students and we have trained teachers in environmental art, with the ambition to stir consciences and foster empathy towards the natural environment. In this article, we summarize our theoretical bases and thoughts in this area, on the results of a survey carried out among the participants of our workshops. We are convinced of the strength of art to help with environmental challenges and we believe that art should play a more important role within compulsory education.

**Keywords:** art, environment, nature, education, ecology.

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante los años 2020-2022, hemos llevado a cabo talleres de arte ambiental en diversas escuelas catalanas, tanto en ámbitos urbanos como rurales. El alumnado, de educación infantil y primaria, en un número cercano al medio millar, ha asistido a nuestros talleres, al igual que sus profesores y tutores. Como artistas e investigadores, nos ha llamado la atención la capacidad que tiene el arte ambiental de convertirse en una herramienta de concienciación ecológica y, por lo tanto, podemos afirmar que este tipo de talleres constituyen un elemento muy importante en toda la educación obligatoria, desde infantil hasta la ESO<sup>1</sup>. Para sustentar nuestra convicción, hemos realizado una investigación a nivel territorial que puede ayudarnos a conocer, con algo más de precisión, la importancia de las enseñanzas artísticas en relación con el medioambiente.

Así pues, en este artículo, vamos a considerar aspectos tan importantes como la relación de los humanos con la naturaleza, y particularmente en edades más tempranas, ya que las sociedades se están tecnificando muy rápido, haciendo que el vacío entre nosotras y el medio natural sea cada vez mayor. Veremos cómo, a través del arte, se puede recuperar la relación ancestral de reconocimiento y respeto con la 'pachamama'. También, veremos qué puede hacer el arte para facilitar este vínculo y qué potencial tiene la unión tripartita de arte, educación y ecologismo para promover conciencias que fomenten el cambio político y la justicia social ante los retos y desafíos medioambientales actuales.

### 1.1. Arte ambiental y sus derivas ecologistas

El arte ambiental o eco arte da sus primeros pasos entre finales de los años sesenta y principios de los setenta del siglo XX. Como categoría artística, el arte ambiental se empareja con ciertas formas de land art y su espectro es realmente amplio, abrazando manifestaciones y obras muy diferentes entre sí. En efecto, hay un debate abierto en el arte ambiental sobre si este tipo de arte debería ser una forma de expresión de la naturaleza en sí misma (con materiales naturales y realizado en el medio natural), o bien, tienen cabida las propuestas que de igual forma tratan una problemática ecológica en un formato museístico y realizadas con materiales que pueden ir desde el papel fotoquímico a estructuras plásticas. También nos podríamos "cuestionar si es procedente hablar de ecología para explicar todas las obras que se encuadran dentro de la tipificación de arte medioambiental" (Marín, 2014, p. 45), aunque traten temas de sostenibilidad o activismo ecológico. Profundizando en esta problemática, Fernando Arribas, en su artículo Arte, naturaleza y ecología, y citando a Humphrey (1985), afirma que las obras son inmorales cuando causan un impacto negativo similar al que causaría una acción no artística (Raquero, 2015, p. 199). Pero esta visión no siempre es compartida desde el punto de vista artístico o de la crítica. Por ejemplo, el argumento esteticista sostiene que el arte no debe entrar en cuestiones éticas, sino que solamente debe regirse por cuestiones estéticas, y nunca hay que juzgar la obra moralmente.

En los últimos años, el número de artistas que muestran inquietudes por los problemas ambientales se ha ampliado notablemente. Por eso, cuando hablamos de arte ambiental, podemos abarcar diferentes formas de expresión que van desde obras y acciones creadas directamente en el espacio natural hasta las piezas de estudio que se muestran en museos o galerías, pasando por obras que fomentan la participación y restauración de ecosistemas. Por lo tanto, el común denominador sería la ecología, pero en cuanto a planteamientos formales no habría una línea de proceder estándar y cualquier propuesta, a priori, sería válida si la tomáramos como referencia para el diseño de actividades de educación visual y plástica en la escuela.

Pero, el aspecto del arte ambiental que nos parece más relevante para este estudio es la capacidad

<sup>1</sup> En Cataluña, como en España, la educación obligatoria va desde el ciclo de infantil (3 a 5 años) hasta la ESO, Educación Secundaria Obligatoria, (15-16 años).

de esta manifestación de hacernos reconectar con la naturaleza, de retomar los códigos de comunicación con ella que la vida en la ciudad nos ha hecho olvidar. Observar y apreciar los materiales naturales, sus texturas, sus colores, su belleza (y hacerlo en un entorno natural cuando sea posible), son estímulos primordiales a la hora de despertar la empatía hacia ellos, profundizando en el respeto y la admiración por la naturaleza, tomando conciencia sobre su valor intrínseco y la necesidad de preservarla. En este sentido, compartimos la apreciación de Hueso cuando dice que la tendencia actual de los artistas es “realizar obras más sutiles, de menor tamaño y bajo impacto, en las que la naturaleza no se altera de forma permanente y en la que el artista procura no dejar rastro” (2017, p. 36). Sobre eso mismo habla Carlson cuando no ve ningún sentido en destruir la naturaleza para crear una obra de otro valor estético que seguramente no alcanza al original natural. Por ello, es adecuado no transformar libremente la naturaleza para realizar nuestras propuestas de arte ambiental en el aula, sino trabajar a escala pequeña y efímera. Incluso, Luis Balaguer en su artículo, Sinergias entre las intervenciones artísticas en el territorio y la restauración ecológica, nos advierte que incluso una actividad de arte ambiental puede tener más influencia, por su implicación social, que la apreciación de una obra de eco arte (Raquejo, 2015, p. 48). En resumen, creemos que las obras de eco arte más idóneas para el aula son las que establecen interrelaciones con el entorno y usan materiales naturales así como los fenómenos meteorológicos (lluvia, viento, etc.). También, las que llevan a cabo la recuperación y restauración de entornos dañados, comunicando las problemáticas ambientales y buscando alternativas para una sostenibilidad real.

## 1.2. Arte ambiental para la educación ambiental

Plantear unos talleres de arte ambiental presenta ciertas problemáticas. En primer lugar, cabe considerar que, si queremos generar un cambio importante en relación con la naturaleza, los centros educativos deberían tener un programa con criterios ambientales más amplios que no solo realizar un taller puntual (Novo, 1995, p. 270), y no todas las escuelas tienen el medio ambiente en el punto de mira de su programa pedagógico. En Cataluña, existe el programa de Escuelas verdes (Generalitat de Catalunya, 2022) que fomenta entre el alumnado ciertos valores de sostenibilidad como el reciclaje o el veto a envases de un solo uso. Sin embargo, nosotros creemos que no se puede esperar a que el centro educativo desarrolle un programa global para comenzar a trabajar en el ámbito del arte ambiental con el alumnado. Quizás, el impacto de los talleres sea menor en tales casos, pero algo siempre puede germinar, como el hecho de que el mismo taller sea el detonante para que la dirección decida generar un cambio verde en la escuela.

En efecto, nuestros talleres han utilizado las inmediaciones o instalaciones escolares para la actividad, justamente lo que recomienda María Novo para implicar a las niñas y niños, pues es un espacio para ellas familiar (Novo, 1995, p. 271). Sin embargo, aquí habría que estudiar más a fondo qué lugar sería el más adecuado: si la escuela es mejor que el bosque, por ejemplo, si es que en realidad hay lugares más efectivos o menos aptos. Loren defiende que, al aire libre, el aprendizaje se ve favorecido, ya que la motivación y la alegría de estar en el exterior potencia valores perceptivos, expresivos, sociales, estéticos, creativos, emotivos y corporales. Se hacen más autónomos y hábiles motrizmente, y también mejoran afectiva e intelectualmente (2019, p. 187). Además, se potencia también un estilo de vida respetuoso y consciente con el entorno natural, reconectando con él, con ellos mismos y con la vida (López et al., 2017, p. 4-5). Hueso también apunta que el contacto con la naturaleza potencia el bienestar psicológico, la función cognitiva y el estado de salud física (2017, p. 55). Como hemos dicho anteriormente, en nuestros talleres, la opción que creemos más viable<sup>2</sup> ha sido la de interactuar en el patio y las inme-

<sup>1</sup> Para realizar salidas de la escuela se requiere de autorizaciones, de personal de acompañamiento, transporte, etc. que comporta un gasto y organización extra que los docentes y familias no siempre están dispuestas a asumir.

diaciones de la escuela con las obras creadas previamente en el aula. Pero, si hay la oportunidad de salir al exterior, al entorno natural, el land art, entendido en su vertiente eco arte, creemos que nos va a ofrecer muchas y más sugerentes posibilidades para el trabajo con escolares.

Siguiendo con las propuestas de María Novo, conviene implicar a la comunidad cercana y trabajar sobre cuestiones culturales propias para que los participantes se identifiquen con mayor facilidad en el cambio que deberían propiciar, aportando sus ideas y creatividad. También, dice que es necesario hacer hincapié en no usar materiales sofisticados, caros o contaminantes (Novo, 1995, p. 276), ni caer en la recolección indiscriminada que produzcan deterioro (Novo, 1995, p. 280). Creemos que dichas sugerencias son importantes porque no tiene mucho sentido hablar de arte ambiental en el aula si no usamos materiales naturales, condicionando la recolección con directrices muy claras y proteccionistas. Nosotros pensamos que es necesario elaborar una guía de recogida y proporcionar al profesorado con anterioridad para que ayude a no destruir nada y al mismo tiempo sirva para familiarizarse con los materiales.

A pesar de las aportaciones acertadas sobre educación ambiental, María Novo no cita el específicamente el arte como recurso pedagógico, sino que habla de juegos, simulación informática o relatos, por poner algunos ejemplos. Pensamos que el arte tiene una dimensión muy humana, tanto o más que los juegos, ya que estos suelen ser finitos en el tiempo, en cambio, el arte y la creación artística quedan instalados en el ser humano. Actualmente, en España, se están introduciendo temas de arte ambiental en los currículos escolares, como, por ejemplo, en el libro de texto Educación plástica, visual y audiovisual para 4º de la ESO de Anaya y consideramos que esa es una extraordinaria iniciativa, aunque sea de forma descontextualizada de las distintas realidades escolares y solo se recoja en la asignatura específica. Y como decíamos antes, la implicación de la escuela debe ser en todos los aspectos para que se convierta en una realidad.

Marta Tafalla hace referencia en *Ecoanimal* a las diferencias de apreciación estética entre los artefactos y la naturaleza. Esta es la base para repensar el trabajo en el aula, ya que conjugamos, a fin de cuentas, la creación de artefactos (objetos artísticos) con elementos propios de la naturaleza, literalmente:

Si apreciar nuestros artefactos requiere actitud de respeto, mucho más necesaria es aún para contemplar la naturaleza, porque los elementos naturales no han sido creados por nosotros ni para nosotros. (Tafalla, 2019, p. 142)

En este sentido, Tafalla nos sugiere evitar reducir las creaciones, o artefactos, a meros espejos en un encuentro narcisista de autocontemplación, sino que nos anima a ver “más allá” en lo que llama ‘experiencias de encuentro’ con la naturaleza en las que debemos silenciarnos al máximo para tener una actitud abierta y respetuosa con el fin de poder apreciar lo natural en toda su riqueza. (Tafalla, 2019, 142-143). Hemos querido, por consiguiente, con las actividades educativas que hemos planteado, volver a dotar al alumnado de la posibilidad de manipulación y descubrimiento con ramas, tierra, piedras, etc., algo que debería ser ‘normal’ o ‘habitual’, pero que parece estar cada vez más alejado del estilo de vida contemporáneo. Creemos que los materiales naturales, como los que hemos utilizado, también tienen posibilidades expresivas, sensitivas, manipulativas y que potencian la creatividad. La relación con la materia natural confiere al alumnado confianza, en una actividad tangible y experiencial.

Nuestra investigación se basa en la hipótesis de que el arte ambiental podría ser un instrumento valioso para tomar conciencia sobre la necesidad de proteger el medio ambiente y que, por lo tanto, podría contribuir a la lucha contra el calentamiento global. Dentro del sistema educativo, el arte ambiental podría ayudar a dotar a los alumnos de más sensibilidad, hacerlos más empáticos con la naturaleza e invitarlos a ejercer medidas de reparación, al menos en su entorno natural más cercano, convirtiendo

las aulas en un “campo fértil para interconectar la educación ambiental y la educación artística” (Soto, 2017, p. 22). Es así como el arte ambiental nos hace apreciar la belleza de las cosas sencillas que nos rodean: la hoja de un árbol o el vuelo de un pájaro; nos enseña a ver, en definitiva (Manrique, 1983, p. 31). Gracias al arte, las niñas y niños son capaces de representar simbólicamente lo que les rodea, creando imaginarios y situaciones que les resultan conmovedoras. Las acciones educativas se convierten, de esta manera, en algo lúdico pero trascendente y comprometido a la vez.

### 1.3. Las actividades artísticas y su análisis

Como mencionamos en la introducción, los talleres que hemos llevado a cabo se han desarrollado durante los años 2020 y 2022 en escuelas públicas catalanas. Nuestros destinatarios han sido el alumnado, así como el profesorado de dicho sistema educativo, abrazando una franja de edad que va desde los 6 hasta los 12 años y, en el caso de los profesores, para todos los ciclos educativos obligatorios, es decir, de 13 a 4º de ESO.

Una de estas actividades consistió en una serie de talleres de máscaras confeccionadas con elementos naturales sobre un soporte de material natural recolectado o sobre una base de cartón reciclado. Después de la realización, las máscaras se colgaban en los árboles u otros elementos de los patios o parques cercanos. Se llevó a cabo en un total de 5 centros educativos, escuelas rurales y urbanas de las provincias de Tarragona y Barcelona (L'artista va a l'escola [LAVE], 2021a). Los objetivos fundamentales eran: la experimentación, creación e investigación de las posibilidades expresivas de los materiales. Además, en la introducción teórica de los talleres se ponía énfasis en la relación de los diversos materiales con las distintas culturas-ecosistemas y la relación del arte con su función ritual (González, 2020). Los talleres, impartidos por Jordi González y Sergi Quiñero, estaban vinculados al proyecto de intervenciones artísticas contemporáneas “Els Ports. Natura i Art”, en cuya edición de 2020 participó el propio González con la instalación de máscaras titulada “Cara a cara” (Lo Pati Centre d'Art, 2020, 3:00), asimismo, en 2021, González presentó una nueva instalación en el festival AL RAS (Konvent, 2022) con la interacción de actrices y público, en la que se exhibían trabajos realizados por el alumnado en dichos talleres. En febrero de 2023, una de las máscaras formó parte de la exposición colectiva, L'espill de la natura, en el Jardín Botánico de la Universidad de Valencia.

El proyecto plástico “Cosmologies” de Sergi Quiñero fue desarrollado como propuesta educativa por el propio artista en primavera de 2021. Básicamente, se pretendía observar e interiorizar la belleza de los materiales naturales más cercanos, que a menudo pasa desapercibida, recolectando cuidadosamente en el patio de la escuela (un pequeño bosque urbano) y elaborando figuras circulares con las que confeccionar constelaciones que serían expuestas en los pasillos de la escuela. Ensamblando todos estos materiales recolectados (hojas de árbol, flores, piedras, piñas de pino, etc.) sobre una superficie de cartón reciclado, se buscaba una combinación estética basándose en las formas, los colores y texturas a los que se debía atender (LAVE, 2021b).

Por último, en otoño de 2021, se realizó una formación de profesorado de enseñanza obligatoria en Cataluña que se articuló en tres talleres: la creación de una pieza, una intervención en el espacio público y la creación de una propuesta educativa. Todo, obviamente, vinculado con la naturaleza. La finalidad era dotar al profesional docente de destrezas con materiales naturales y capacidad de planear contenidos adecuados. (LAVE, 2021c). Después de la realización de estos talleres, hemos llevado a cabo un sondeo voluntario al que han respondido un 30% de los participantes. Una vez analizadas las respuestas, podemos extraer una serie de conclusiones que nos pueden ayudar a verificar la importancia del arte en la educación ambiental. La encuesta contaba con 9 preguntas muy sencillas para que pudieran ser contestadas también por el alumnado más joven participante de tan solo 4 años.

Algo más de la mitad del alumnado, el 56%, está habituado a trabajar con materiales naturales en

las actividades de educación visual y plástica. Una proporción muy similar se mantiene entre el profesorado: “Utilizo elementos naturales en el aula de infantil, en el patio y en las salidas al exterior, con un fin artístico-educativo y también como material para elaborar materiales: abecedarios con elementos naturales, (...), marcos para delimitar un espacio, etc.”. Esto es muy positivo de entrada, ya que significa que no se pierde el contacto con la naturaleza en el aula. Sin embargo, los materiales naturales se usan en general como sustituto de otros materiales como el papel, botones o pintura. Haría falta un uso más alegórico y poético, explorar la expresividad y la composición.

Apreciamos que una inmensa mayoría de ambos colectivos han recolectado los materiales para los talleres en la naturaleza, de la misma forma que han seguido las indicaciones de los talleristas de hacerlo con cuidado, sin dañar el entorno. La gran mayoría del profesorado es capaz de reconocer de forma genérica las especies vegetales recolectadas, mientras que entre el alumnado nos quedamos en un 60%. Para nosotros esto indica que existe una cierta familiaridad con la naturaleza, pero es bastante básica y se reduce a las especies más habituales. Hemos hecho hincapié en la importancia de conocer todos los materiales con los que trabajamos y esto nos conduce a otro punto importante: saber recolectar con respeto y selectivamente. Creemos que este es un primer paso hacia el reconocimiento y la empatía hacia la naturaleza.

Algo más de la mitad del alumnado, un 55% siente que ha realizado diferentes aprendizajes con los talleres planteados: “todas las cosas tienen muchos colores y tienen muchas cosas que tienen formas”. Esta proporción aumenta hasta el 85% entre el colectivo de maestros/as: “sí, he utilizado elementos naturales para representar emociones y hacer máscaras, una actividad nueva para mí y que he disfrutado mucho”. Pensamos, pues, que los talleres han contribuido, o bien a ampliar el conocimiento de la naturaleza, o bien a mejorar las destrezas artísticas. En lenguaje actual, podemos referirnos a esta situación como un win-win. Como investigadores, nos preguntamos también sobre el por qué de la diferencia de porcentaje entre alumnado y profesorado. Quizás en los adultos el “olvido” de la naturaleza hace más tiempo que se produjo y, como consecuencia, cuando aparece resulta más estimulante, novedosa y fuente de posibles aprendizajes.

La totalidad del profesorado se ha sentido ‘bien’ haciendo la actividad: “sí, pienso que para querer y cuidar la naturaleza primero hay conocerla y haber jugado y experimentado con ella, ya sea saliendo a la naturaleza como creando con ella”. Siendo así también para el alumnado en un 86% de los casos: “porque me han inspirado y me han hecho pensar en la naturaleza”. A nosotros nos parece que este tipo de propuestas educativas son agradables, cercanas y plantean situaciones de reencuentro con los materiales naturales y todo lo que eso puede evocar (vivencias y memorias). Es muy interesante constatar este hecho, pues nos anima a seguir por este camino.

Un 69% del alumnado manifiesta que su percepción de la naturaleza no ha variado tras el taller. Entre los maestros/as, este porcentaje se invierte y un 64% afirma que sí: “en el sentido de que nos ofrece materiales respetuosos para la composición de la belleza”, “sí, mucho más cercana y llena de infinitas posibilidades de aprendizaje”, “cada nuevo contacto con la naturaleza me aporta nuevos aprendizajes y experiencias, y en consecuencia la siento de forma distinta, con más gratitud y estima”. Puede que las niñas y niños, por su corta edad, sigan sintiendo muy cercana la naturaleza y por eso no ha cambiado su percepción tras la actividad. De todas maneras, un único taller es un corto espacio de tiempo de dedicación a la naturaleza, seguramente haría falta repetir la experiencia diversas veces a lo largo del curso escolar para observar cambios significativos.

La inmensa mayoría de niños/as no ha vuelto a la naturaleza a recolectar materiales, ni tampoco han elaborado nuevas propuestas plásticas en la línea de las planteadas. En cambio, entre los maestros y maestras, el sí y no, se reparten al 50%: “sí, he construido *mandalas* y he recogido pequeños ‘teso-

ros' que me gusta coleccionar". Quizás estos talleres planteados tienen mayor impacto en el cuerpo de maestros/as que en los alumnos/as, y de ahí, se deba la diferencia observada. También creemos que los alumnos dependen de la involucración de las familias para volver a realizar las piezas artísticas y estas no siempre lo posibilitan. Quizás, por ese motivo el papel de facilitador podría ser asumido por parte del profesorado, ya que la educación ambiental es, o debería ser, la rama de la educación más importante en estos momentos por razones más que obvias. Incluso tenerla en cuenta, no como una asignatura curricular, sino como contenido transversal y vivencial en la escuela, como hemos ido reiterando aquí.

## 2. CONCLUSIONES

Inicialmente, nuestras actividades no fueron diseñadas con el objetivo de estudiar cómo podrían influir en el alumnado, pero por la forma en que transcurrieron los talleres efectuados, por los comentarios recibidos y por nuestra observación de cómo el alumnado y profesorado han llevaban a cabo el trabajo (el alto nivel de concentración y el goce experimentado), creemos que realmente sí se ha producido un efecto positivo sobre la percepción, conocimiento y cuidado de la naturaleza y, esta circunstancia, nos ha motivado a llevar a cabo este estudio.

Las niñas y niños de 8-10 años de edad, aún conservan esa mirada inquieta, atenta y abierta al mundo que les rodea, así como la conexión innata con la naturaleza que toda la humanidad tiene de base. En estos casos, la empatía con el medio natural y la biofilia con el resto de los seres del planeta parecen gozar de buena salud, aunque esta circunstancia no siempre es evidente, como consecuencia de llevar una vida urbana. En cambio, a medida que el alumnado va creciendo, estos van incorporando los valores culturales de su entorno social con sus normas y se convierten en unos usuarios más del mundo tecnológico en el que viven. Parece, entonces, que esa conexión a la que hacemos referencia se va diluyendo cada vez más, hasta caer en el olvido, incluso, en un rechazo hacia lo natural. Se ha descrito incluso el trastorno por déficit de naturaleza, en el que síntomas como la falta de concentración, la ansiedad, el estrés o la irritabilidad son indicativos de una necesidad por volver a conectar con la naturaleza, según apunta Richard Louv. Esta conexión es primordial, tal como hemos señalado anteriormente, para mantener una buena salud psicológica.

Es muy importante en esas edades tempranas, cuando comienza a formarse la identidad. Que los alumnos tengan acceso a la educación ambiental puede ser una manera de ampliar la concepción de un Yo que englobe también a la naturaleza, pero la situación actual con las nuevas tecnologías no ayuda en absoluto. Esta observación nos reafirma en el pensamiento que, sin una educación ambiental que pueda contrarrestar las tendencias aislantes y dejar abierta la puerta de la empatía con el mundo natural, no será posible un cambio de paradigma, tan necesario para los actuales desafíos ecológicos. Creemos que a través del arte ambiental podemos construir espacios con los que empatizar con la naturaleza, reconectar con ella y traer a la memoria las sensaciones y emociones propias de nuestra especie en lo que se refiere a nuestro entorno natural, aumentando la sensibilidad y la concienciación sobre la necesidad de salvaguarda del medio ambiente. Hay que pensar que en España y probablemente en la UE, el desarraigo natural es cada vez más evidente y prácticamente no hay diferencia entre la ciudad y el campo. Hemos observado que vivir en zonas rurales no aumenta necesariamente el vínculo con la naturaleza. En Cataluña, y también intuimos que en muchos lugares del primer mundo, no existe una verdadera dicotomía entre el alumnado de campo y de ciudad. La naturaleza es, a menudo, en las escuelas rurales un escenario con el que se interactúa poco o incluso se vuelve invisible. Gracias a los talleres impartidos, los participantes han vuelto a la naturaleza, aunque sea solo para recolectar materiales, una excusa perfecta para una gran necesidad.

Hemos constatado que los talleres de arte ambiental pueden ser un gran aliado, aunque hay que tener en cuenta que el verdadero producto no será un artefacto, sino el cambio de consciencia. Para el alumnado, el arte ambiental puede ser una toma de contacto o un recordatorio, como una vacuna, de la importancia de vivir en armonía con el medio ambiente. El arte puede ser mediador con la naturaleza: trabajo sensorial y expresión vivencial. La huella del arte es mucho más permanente que una exposición teórica o lecturas temáticas. Según Arribas, en su artículo *Arte, naturaleza y ecología*:

Las obras que muestran los procesos naturales y se integran en ellos, contribuyen a sensibilizar al espectador en lo que respecta a las cualidades estéticas que la naturaleza posee, algo que puede generar una mayor preocupación por la preservación del medio y promover la concienciación ecológica (Raquejo, 2015, p. 199).

Sin embargo, la labor más importante queda pendiente para el profesorado, sin ellos, sin un trabajo constante, sólido, íntegro, no se obtendrán los resultados deseados. María Novo afirma: “estamos defendiendo que las actividades no deben concluirse en la fase de comprensión de los temas (...), sino cuando se alcanzan verdaderamente conductas ambientales” (1995, 290).

Y el verdadero cambio de conducta no se origina tras un taller de arte, sino tras un programa amplio en el centro educativo. El taller de arte ambiental, reiteramos, es una propuesta iniciática o de consolidación, pero debería tener continuidad en forma de un amplio número de talleres y estar dentro de una estrategia global educativa. Con el arte ambiental estamos invitados a experimentar el entorno natural desde lo cognitivo, lo imaginativo y lo emocional (Valdés, 2019, 34) y, a través de ello, conseguiremos una generación más sensible, justa, paciente, despierta, creativa, y más respetuosa.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albeda, J. Sgaramella, C. y Parreño, J. M. (2019). *Imaginar la transición hacia sociedades sostenibles*. Valencia: Universitat Politècnica de València. Recuperado el 11 marzo 2023 de [https://www.researchgate.net/publication/334761988\\_IMAGINAR\\_LA\\_TRANSICION\\_HACIA\\_SOCIEDADES\\_SOSTENIBLES](https://www.researchgate.net/publication/334761988_IMAGINAR_LA_TRANSICION_HACIA_SOCIEDADES_SOSTENIBLES)
- Generalitat de Catalunya. (2022). *Escuela verde*. Recuperado el 11 marzo 2023 de [https://mediambient.gencat.cat/es/05\\_ambits\\_dactuacio/educacio\\_i\\_sostenibilitat/educacio\\_per\\_a\\_la\\_sostenibilitat/escoles\\_verdes/](https://mediambient.gencat.cat/es/05_ambits_dactuacio/educacio_i_sostenibilitat/educacio_per_a_la_sostenibilitat/escoles_verdes/)
- González, J. (2019). *Persuasión y manipulación en la era audiovisual*. Verbum.
- González, J. (2020). *Taller de máscaras*. Recuperado el 11 marzo 2023 de <https://jordiglez.wordpress.com/2020/12/04/taller-de-mascaras/>
- Hueso, K. (2017). *Somos naturaleza. Cómo vivir, educar y cuidarnos con la naturaleza en el corazón*. Plataforma editorial.
- Kastner, J. y Wallis, B. (2005). *Land art y arte medioambiental*. Phaidon Press Limited.
- Konvent. (2022). Al Ras. Edición 2021. Recuperado el 11 marzo 2023 de <https://alraspetitfestival.org/edicions/2021/>
- LandsArt. (2016). *Conservar la naturaleza por su significado a través del arte*. En: Morillo, Cosme et al. (2016). *I Jornadas sobre arte, ecología y uso público de espacios naturales protegidos*. Asociación Cultura de Ribera, Ciudad Real. Recuperado el 11 de marzo de 2023 de <https://eprints.ucm.es/40625/1/%20Jornadas%20sobre%20arte.pdf>
- L'artista va a l'escola. (2021a). *Màscares*. Recuperado el 11 de marzo de 2023 de <https://lartistavaalescola.wordpress.com/2021/06/17/jordi-gonzalez-a-lescola-cesar-august-mascars/>
- L'artista va a l'escola. (2021b) *Cosmologies*. Recuperado el 11 de marzo de 2023 de <https://lartistavaalescola.wordpress.com/2021/05/24/sergi-quinonero-a-lescola-pax-cosmologies/>
- L'artista va a l'escola. (2021c). *Curs 2021-2022*. Recuperado el 11 de marzo de 2023 de <https://lartistavaalescola.wordpress.com/curs-2021-2022/>
- Lo Pati Centre d'Art (2020). *Els Ports. Natura i Art 5ª Edició* (Vídeo). Recuperado el 11 de marzo de 2023 de Vimeo <https://vimeo.com/428387790>
- López, I. (2017). *Land art: el arte de los misterios de la Tierra*. AD. Recuperado el 11 de marzo de 2023 de <https://www.revistaad.es/arte/articulos/land-art-vueleve/19545>
- López, M., Vega, M. y Loren, L. (2017). *El arte como herramienta para la educación ambiental*. Centro Nacional de Educación Ambiental.
- Loren, L. (2019). *Territorios de colaboración: arte, paisaje y educación*. En Albeda, J., Sgaramella, C.; Parreño, J. M. (2019). *Imaginar la transición hacia sociedades sostenibles*. Universitat Politècnica de València.
- Louv, R. (2005). *Los últimos niños en el bosque*. Capitán Swing.
- Manrique, C. (1983). *Catálogo exposición 22 marzo-10 abril 1983*. César Manrique. Obra social de la Caixa de Pensions, Barcelona.
- Marín, C. (2014). *Arte medioambiental y ecología. Elementos para una reflexión crítica*. Revista Arte y Políticas de Identidad, Vol. 10-11, pp. 35-54.

- Martins, A. (26 enero 2022). *La contaminación que causa 1 de cada 5 muertes en el mundo*. BBC 10-2-2021. Recuperado el 11 de marzo de 2023 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56001440>
- Novo, M. (1995). *La educación ambiental: bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid: Editorial Universitat.
- Quiñonero, S. (2021). *...de lo efímero en el tiempo...* Pliegos de la Visión n.º. 143, Babilonia.
- Raquejo, T. y Parreño, J. M. (2015). *Arte y ecología*. Madrid: Editorial UNED.
- Soto, P. (2017). *Arte, ecología y conciencia. Propuestas artísticas en los márgenes de la política, el género y la naturaleza*. (Tesis doctorales. Universidad de Granada).
- Tafalla, M. (2019) *Ecoanimal*. Plaza y Valdés, Madrid.
- Valdés, E. (2019). *Símbolo y sostenibilidad en la apreciación estética del paisaje: abriendo el campo a los sentidos*. En Albeda, J., Sgaramella, C. y Parreño, J. M. (2019). *Imaginar la transición hacia sociedades sostenibles*. Universitat Politècnica de València.